

El encierro y la violencia que nuestra sociedad, solo epidérmicamente civilizada, ejerce sobre sectores sociales vulnerables, se completa con una reflexión sobre la tortura elaborada por el sociólogo Ignacio Mendiola (*Hasta lo inhabitable. La práctica político-punitiva de la tortura*) y el antropólogo Dario Malventi (*Umbrales. Fuga de la institución total, entre captura y vida*). Frente a quienes puedan considerar que la tortura es una práctica propia de sistemas de poder incardinados en un pasado remoto, Mendiola y Malventi nos regalan un ejercicio de visibilización y contextualización de este tipo de prácticas en la actualidad. La tortura, que vinculan convincentemente al poder, “pervive en los resortes punitivos del Estado” actual y se convierte en una posibilidad “latente” pero real. Es duro comprobar que en nuestro país, en España, se tortura. Diferentes informes elaborados por coordinadoras especializadas documentan casos de tortura y malos tratos por centenares en diferentes instituciones de detención y custodia, ante las que las autoridades no responden suficientemente. A grandes rasgos, y siguiendo a los autores, torturar es infligir dolor y sufrimiento físico o psicológico con alguna intencionalidad. En ese sentido nuestras cárceles, con sus regímenes FIES de aislamiento, y centros de internamiento para inmigrantes son identificados como los espacios donde mejor se “camufla” la tortura, y donde más nítida se manifiesta su relación con el poder. Un poder “autocomplaciente que abre una grieta entre (...) el entramado de valores emancipatorios que reivindica y la punición que perpetúa”.

El trabajo se cierra con un sugerente epílogo a cargo de la profesora de derecho penal y penitenciario Patricia Moreno Arrarás. El libro, aunque colectivo, se lo puede permitir por la coherencia de su estructura. La autora nos descubre un país, el nuestro, que se sitúa entre los más represivos de Europa a pesar de las percepciones sociales sobre el castigo penal. Actualmente es más fácil entrar en la cárcel en España que en 1973, en plena dictadura, y también más complicado salir de la misma como resultado de un “recurso obsesivo al castigo y a la prisión” como solución a casi cualquier tipo de problema. En este sentido, y a pesar de lo desfavorable del contexto que explicita la autora, nuestra sociedad precisa de una reflexión urgente y en profundidad sobre víctimas y castigos, y plantearse la viabilidad de un modelo

que abarrota las cárceles con una de las tasas de delincuencia más bajas de Europa.

Sáez Abad, Rubén. *Sebastopol 1942. Manstein conquista Crimea*, Zaragoza, HRM Ediciones, 2013, 143pp.

Por Félix Gil Feito.
(Universidad de Cádiz)

La presente obra nos remonta a uno de los episodios más interesantes de la Segunda Guerra Mundial en el Teatro Europeo de Operaciones. Una campaña que quedó relegada por sus resultados y por su coincidencia en el tiempo (el decisivo año 1942) a un segundo lugar a la sombra de otras grandes batallas. Tal y como titula a una de sus obras de referencia el profesor de la Universidad de North Texas, y uno de los grandes especialistas en las campañas del Este durante la Segunda Guerra Mundial, Robert M. Citino, el año de 1942 supuso a todos los efectos, La Muerte de la Wehrmacht. Y es que, a pesar de que Sebastopol se saldó con una victoria pírrica para los alemanes, las consecuencias derivadas de ella plantearían serios problemas en los meses posteriores contribuyendo a la pérdida de iniciativa de los ejércitos alemanes en combate así como a la debacle de Stalingrado.

Sin embargo, es justo decir que la campaña de Crimea supuso una importante victoria para las fuerzas alemanas que se batían en el Frente del Este -al menos de forma inmediata-fundamentalmente por la posición estratégica de este territorio ucraniano en el que estaba fondeada la poderosa Flota soviética del Mar Negro. Todo el territorio que circunda dicho mar resultaba geográficamente muy importante para alemanes y soviéticos. La posesión del mismo supondría el control sobre el tráfico marítimo en un territorio al que tenían acceso otros países como Rumania -aliado de Alemania- Bulgaria, Georgia, o la neutral Turquía, la cual, mientras se mantuviera en este status quo no sería un problema para ninguno de los dos bandos contendientes, pero que si llegaba a posicionarse al lado de Alemania o de los Aliados, sería capaz de desequilibrar la balanza de fuerzas en fechas tan tempranas como 1942. Llegado este caso, disfrutar de una buena posición en el Mar Negro sería muy importante para poder neutralizar la entrada de Turquía en el conflicto mundial. Por tanto, el valor geoestratégico de la

península de Crimea justificaba las operaciones que el Alto Mando Alemán planificó para asediar y conquistar Sebastopol en una campaña que duraría más de ocho meses y que arrojaría grandes cifras de bajas humanas y materiales para los dos bandos. El asedio finalizaría el 4 de julio de 1942 cuando las tropas del XI Ejército alemán del afamado y reputado Mariscal de Campo Erich Von Manstein tomaran la plaza de forma efectiva.

Si debemos señalar por el contrario que el éxito de esta campaña de la Wehrmacht fue relativo, por lo menos a medio plazo. La duración del asedio a Sebastopol conllevó inevitablemente un profundo desgaste en las tropas alemanas y rumanas en el Frente del Este, así como una ingente cantidad de material y munición utilizada. Algunos datos que el autor aporta en este sentido nos indican que los aliados del Eje tuvieron más de 35.000 bajas y emplearon más de 46.000 toneladas de munición. A todo esto habría que sumarle las cargas lanzadas por la aviación, las cuales ascendían a más de 20.000 bombas.

Todas estas cifras nos ofrecen una visión muy clarificadora de la dureza de los combates librados en Crimea, y que sin duda alguna, repercutirían en el desarrollo de futuras iniciativas alemanas en el Frente del Este de forma negativa debido al desmedido gasto de recursos y hombres. Una consecuencia de esto sería, tal y como apunta el autor, la implicación del XI Ejército –incapacitado tras Sebastopol para afrontar operaciones ofensivas- en el desarrollo de la Operación Azul cuando se barajó la posibilidad de su presencia en una campaña que acabaría con la destrucción definitiva del VI Ejército Alemán en Stalingrado.

El libro aquí reseñado resulta ser una más que acertada narración de los hechos bélicos que durante 1941-1942 se desarrollaron en la península de Crimea. Uno de los aspectos más destacados de este ensayo sería sin duda el dominio que se desprende por parte del autor de la poliorcética -cuyo significado primigenio es el del «arte de atacar y defender las plazas fuertes»- y que queda plasmado a la hora de presentar las estrategias de asedio, fases, y consecuencias en el caso de Sebastopol. No en vano su autor consiguió el Premio Nacional de Defensa en su edición de 2004 por un trabajo relacionado con esta línea de investigación.

Otro aspecto a destacar es el de que la temática de este título es prácticamente inédita en nuestro idioma, el cual, adolece de una bibliografía amplia y variada en cuanto a temas de historia militar se refiere.

Un libro que se presenta bien estructurado y con abundantes datos referentes a cifras y a organización de los ejércitos enfrentados. El trabajo de documentación resulta igualmente interesante desde el punto de vista divulgativo y ofrece como resultado una descripción pormenorizada de toda la campaña de Manstein en Crimea, ofreciendo así al lector el ensayo más completo en nuestro idioma que hasta ahora se ha publicado y que amplía la visión que Von Manstein nos ofrece en su libro de memorias, *Victorias Frustradas*.

Soler, Lorena: *Paraguay: La Larga invención del golpe. El stronismo y el orden político paraguayo*, Buenos Aires, Ediciones Imago Mundi, 2012, 197 págs.

Por Analía Goldentul.
(Universidad de Buenos Aires)

El 22 de junio de 2012 todas las miradas se volcaron sobre el Paraguay. El presidente Fernando Lugo, que había sido elegido por sufragio universal cuatro años atrás, terminó siendo destituido de su cargo, ilegítimamente. Quizás hoy, como nunca antes, el centro geográfico de la América Latina coincide, finalmente, con uno de los centros políticos de mayor ebullición.

Este contexto político nos convoca, naturalmente, a repensar el Paraguay en clave histórica. Siendo parte, tal como ha apuntalado Ansaldi en la contratapa, del “núcleo de jóvenes investigadores que está modelando la sociología histórica en Argentina”, Lorena Soler, socióloga, doctora en Ciencias Sociales y reciente coeditora de “*Franquismo en Paraguay*”, saca a la luz *Paraguay: La larga invención del golpe*, plasmando en esta obra con rigurosidad académica y compromiso político, sus varios años de investigación abocados al estudio de las problemáticas sociales del Paraguay.

La demarcación del <objeto> y <objetivo> es siempre una tarea obligada para avanzar en la presentación de un libro. Mientras el objeto de la obra es una mirada sociohistórica de *larga*